

MVZ ALFONSO GARZA NARVÁEZ

PIONERO DE LA INVESTIGACIÓN EN LA UAT

“No podemos comprender la utilidad del conocimiento que no sea para otra causa que servir a la sociedad”

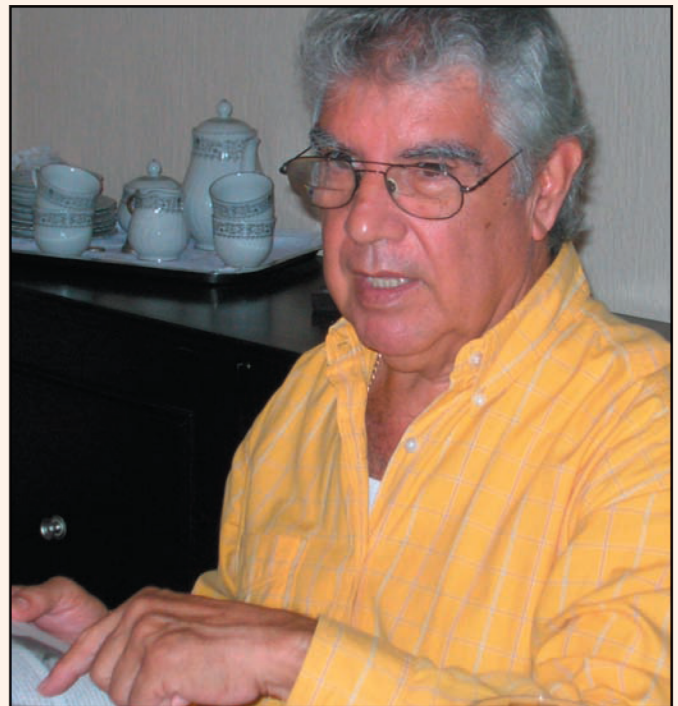
Para el Médico Veterinario Zootecnista Alfonso Garza Narváez, precursor de los trabajos –a mediados del siglo pasado–, en la entonces incipiente investigación científica dentro de la Universidad Autónoma de Tamaulipas; la investigación es el cordón umbilical entre la Universidad y la Sociedad, es la vinculación que acerca y une a la comunidad con su universidad y viceversa, “pues no podemos comprender la utilidad del conocimiento que no sea para otra causa que servir a la sociedad en la solución de sus problemas y retos”.

Originario de Tampico, perteneciente a la segunda generación de solo 8 egresados (1958-1963), de la Facultad de Medicina Veterinaria, describe con orgullo y nostalgia, los primeros pasos de la naciente Facultad y los esfuerzos que en aquel entonces tuvieron que realizar las autoridades uni-

versitarias y gubernamentales, para forjar lo que hoy es la Universidad Autónoma de Tamaulipas y el papel que tiene en el desarrollo de un estado líder en muchas actividades productivas.

Recuerda que las aulas de la Facultad de Medicina Veterinaria “se fueron construyendo conforme aumentaba el número de estudiantes, en los terrenos de la calle y 19 Gutiérrez de Lara, donde hoy están las oficinas de la Secretaría de Desarrollo Rural. Parecían (las aulas) un chorizo, pues se fueron agregando los salones sin ningún sentido arquitectónico, pero el entusiasmo de los estudiantes y los maestros fueron creciendo, las carencias muchas, pero el deseo de aprender y ser mejores nunca decayó”.

Como alumno, –se describe a sí mismo– fui un estudiante inquieto, como todos; es parte de la juventud, pero dedicado, mis padres hicieron



“Creo que el conocimiento se sustenta en la realidad y la realidad nos permite mediante la observación, la paciencia y la experimentación ir dando forma a los trabajos de investigación”.

MVZ Alfonso Garza Narváez

sacrificios para enviarme a estudiar, no les podía fallar, fui el quinto de diez hermanos, era la edad de los sueños, anhelos, de tener novia (s), pero descubrí pronto, muy pronto que si deseaba hacer realidad esos sue-

ños tenía que sacar adelante la carrera. Obtuve mi título hace 49 años y hoy tengo la satisfacción de tener una familia, 5 hijos, 11 nietos y ver crecer a la Universidad y ver como, con el paso del tiempo, cada Rector,

cada generación de alumnos han ido engrandeciéndola.

Al término de su carrera (1963) comparte el tiempo entre la atención clínica al ganado, de todo tipo de variedades de los ranchos circunvecinos de la capital y las aulas de la Facultad de Medicina Veterinaria, dando clases y compartiendo los conocimientos adquiridos años antes en esas mismas aulas y los aprendidos en el ejercicio de la profesión.

“Creo que el conocimiento se sustenta en la realidad y la realidad nos permite mediante la observación, la paciencia y la experimentación ir dando forma a los trabajos de investigación”.

LA INVESTIGACIÓN, VÍNCULO Y COMPROMISO DE LA UAT CON LA SOCIEDAD

Apoya la afirmación de que la investigación es el vínculo entre la Universidad y la comunidad al describir que en aquel entonces se presentaron casos de muertes “inexplicables” en el ganado vacuno, en varios ranchos de la región.

Se hicieron los estudios de lo que fue la primera investigación que realizaba la Facultad de Medicina Veterinaria, sobre el comportamiento del ganado al ingerir determinados pastos y hierbas de la región. Concluimos luego de meses de estudio en 29 bovinos de la raza cebú y análisis clínicos y de campo, que la planta “El Chamal” (Dionedule Lind) era tóxica, pero sólo cuando el ganado comía el retoño de la planta perteneciente

a la familia de las Cyladaceae y moría; podía comerla (sin el retoño) y no causaba daño, eso nos desconcertó mucho, pero llegamos a las causas reales, explica Garza Narváez.

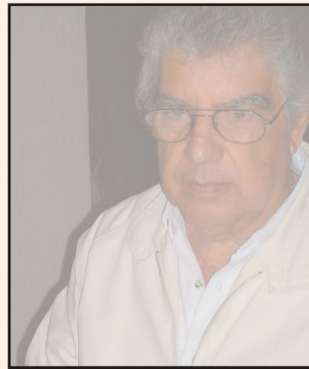
Destaca que ese fue el primer trabajo de investigación que se realizó en la Facultad de Medicina Veterinaria “tal vez sin el rigor metodológico de una indagatoria científica, en forma como hoy se realiza. Había que resolver el problema de las muertes inexplicables en el ganado y lo hicimos”.

Cumplió con los cuatro aspectos fundamentales de una investigación:

- *Buscar la Verdad*
- *Generar Conocimiento*
- *Resolver Problemas*
- *Formar Recursos Humanos, en función del conocimiento generado*

Recuerda el MVZ Alfonso Garza Narváez que la incipiente investigación en varios campos de la profesión, se motivó principalmente por la poca información que existía y al deseo de superación de una generación de alumnos y maestros con vocación y sed de aprender, con el compromiso claro de divulgar lo que se aprendió en esos trabajos de investigación.

En aquel entonces costó mucho trabajo realizar ese tipo de indagatorias, no existía la cultura de la investigación, las condiciones económicas no permitían este tipo de trabajos, “tuvimos que vencer muchas inercias, en algunos momentos nuestro trabajo se politizó, pero tuvimos el enorme privilegio de crear las bases del Centro de

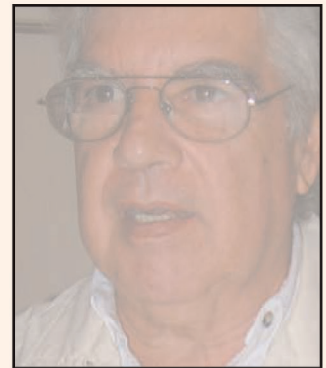
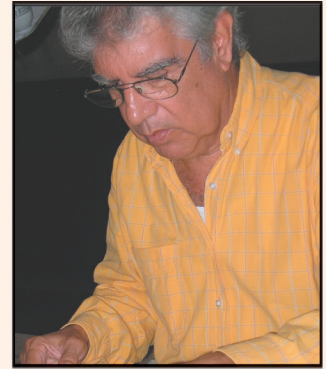


Investigación de la Facultad”.

Le correspondió como Director de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia el día 6 de marzo de 1972, pronunciar el discurso en la ceremonia de inauguración de la “Granja Experimental” (lo que hoy es La Posta) siendo gobernador del Estado, Manuel A Ravizé; Rector de la UAT, el Licenciado Eduardo Garza Rivas; el Presidente Municipal de Victoria, el Licenciado Roberto Perales Meléndez y Presidente de la Unión Ganadera Regional de Tamaulipas, Don Eloy Uribe G, hombre visionario que apoyó enormemente a la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

De trascendencia para el futuro de la Facultad de Medicina Veterinaria, fue la apertura de la Granja Experimental, que permitió que la Facultad que nació en los terrenos de la calle 19 y Gutiérrez de Lara cambiara por razones de espacio al Centro Universitario, donde hoy está la Facultad de Agronomía, y se mudara definitivamente a lo que se conoce como La Posta de Veterinaria, donde por el esfuerzo continuo de alumnos y autoridades universitarias, es modelo académico y de investigación, que responde a los nuevos retos de los nuevos tiempos.

Para el MVZ Alfonso Garza Narváez, tras casi 20 años de pertenecer a la UAT, emprende otras actividades profesionales,



tanto en el sector público como privado e incursiona en el campo editorial al fundar la revista de la Asociación Ganadera Local Victoria, que se vuelve por la calidad de los artículos, órgano de consulta obligada para ganaderos, técnicos y profesionistas dedicados al sector pecuario en nuestro estado.

A SUS 67 AÑOS DE EDAD, SE SIENTE SATISFECHO.

“Si me preguntaran: ¿Volvería a dar clases? Les diría: Siempre es motivador estar con jóvenes, platicarles, más que enseñarles mis experiencias”.

“Hoy la Universidad está ofreciendo mejores alternativas y calidad en lo académico y en la investigación. Nosotros hicimos lo que nos correspondió, dar los primeros pasos, hoy vemos que nuestra Alma Mater camina con pasos firmes por el sendero del conocimiento, dando mejores profesionistas a la sociedad”, finalizó. ||